

***“América Latina:
Reestructuración de los
procesos y espacios de
integración.”***

Autora: Lourdes Ma. Regueiro Bello

Centro de Estudios sobre América (CEA)
Cuba

Introducción

El panorama de la integración latinoamericana ha cambiado de manera visible desde el año 2003 a la fecha, el mismo refleja la variedad, complejidad y contradicciones de los procesos políticos que vive la región; en materia de integración los hechos más relevantes en los últimos años han sido la fractura en torno a la propuesta que mayor movilización había generado en el hemisferio: el ALCA, y la emergencia de una propuesta alternativa, la Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA).

Cuando en 1998 se lanzaran las negociaciones del ALCA, esta propuesta se convirtió en el principal articulador de las expectativas de integración económica para la región. Los países latinoamericanos demandaban el acceso al mercado norteamericano como el punto cardinal para la realización del modelo exportador impulsado por las políticas de corte neoclásico implementadas en la región después de los años ochenta.

Sin embargo, en el proceso negociador evidenció contradicciones entre los intereses de los productores agrícolas norteamericanos y de los latinoamericanos que no fueron resueltas satisfactoriamente para algunos países. Inicialmente, a pesar de estas contradicciones, todos los países que suscribían el proyecto hemisférico continuaron apoyándolo, a excepción de las reservas planteadas por Venezuela durante los años 2002 y 2003. Al todavía “apoyo crítico” venezolano de aquel momento, se sumó la propuesta del llamado ALCA *light* de Brasil apoyado por Argentina y Paraguay, y más discretamente por Uruguay. Tanto el apoyo crítico de Venezuela como la propuesta del ALCA *light* pueden interpretarse como un primer nivel de la fractura del consenso en torno al ALCA, que posteriormente se formalizaría en la Cumbre del Mar del Plata, Argentina a fines del año 2005.

La réplica norteamericana se había planteado con antelación en la decisión de avanzar la agenda del ALCA en los TLC, no sólo con América Latina, sino con países de todas las regiones, de manera que la filosofía OMC plus que animaba el ALCA se extiende a las negociaciones con Asia, África y Australia.

Los países del Mercosur optaron por consolidar el espacio subregional y convertirlo en el núcleo de su propuesta hacia América del Sur y utilizarlo como plataforma de una activa diplomacia comercial en la búsqueda de grandes mercados alternos en otras regiones del llamado mundo en desarrollo en la lógica de abrir nuevos espacios a sus exportaciones,

que compensaran la postergación del acceso al mercado norteamericano con menores trabas.

Por su parte, Venezuela y Cuba concretan la propuesta lanzada por el presidente venezolano: el ALBA, a la cual posteriormente se adhirieron Bolivia y Nicaragua.

De tal manera el predominio absoluto de la propuesta norteamericana se ve erosionada y cambian los escenarios de la integración tanto por la diversificación de las propuestas, como por la reconfiguración de los procesos subregionales latinoamericanos.

Este trabajo pretende dar cuenta de los principales rasgos de la reconfiguración de los espacios y procesos de integración, analizar los factores que contribuyeron y que actualmente inciden en la recomposición del escenario de integración; evaluar los alcances de cada una de las propuestas, enfatizando las formas bajo las cuales el ALBA ha desarrollado su influencia en la región.

La reconfiguración y ajustes de los espacios de integración en la región latinoamericana han sido muy dinámicos en los últimos años, ello se manifiesta en la multiplicación de los acuerdos de comercio preferencial (lo cual no es privativo de esta región), en la diversificación de sus formas y contenidos; en la diversa naturaleza de los mismos; y en un realineamiento político. Este proceso de reconfiguración no ha concluido, por lo que la reflexión sobre el mismo y su sistematización se torna compleja.

En el caso del ALBA, la exigencia de construir las bases teóricas de un nuevo referente de integración a través del seguimiento de la coyuntura acrecienta los riesgos de escribir sobre “historia antigua”. En el referido proyecto la velocidad de emergencia de propuestas que superan a sus antecesoras sobre pasa la capacidad de actualización para una publicación periódica; no obstante, la necesidad de examinar el proceso de construcción de una integración sobre bases diferentes a las hasta ahora practicadas en la región, compensa los costos del envejecimiento prematuro del análisis y confirma la sentencia de Goethe en Fausto, cuando poéticamente expresaba que la realidad es mucho más rica que cualquier reflexión sobre ella: “la teoría es gris, el árbol de la vida es siempre verde”.

Reconfiguración de los espacios de integración

Al inicio de este trabajo se ha hecho referencia a las divergencias en el proceso de negociación del ALCA. Si bien las diferencias entre el Mercosur y Venezuela, de un lado, y Estados Unidos por otro, desembocaron en la fractura del consenso en cuanto a la conveniencia de continuar negociando el acuerdo hemisférico en los términos requeridos por Estados Unidos, sería erróneo identificar la naturaleza del disenso brasileño y del venezolano. Tampoco sería atinada la idea de una convergencia total de intereses entre los países que negociaron bajo la fórmula de los TLC con Estados Unidos, ellos tenían agendas relativamente compartidas en materia de reglas,¹ pero frente a las propuestas de desgravación materializadas en listas afloraron las capacidades y sensibilidades diferenciadas para absorber los costos de la apertura en productos específicos.

No obstante las diferencias existentes entre los latinoamericanos es posible identificar un grupo de países que se nuclean en torno a la propuesta de los TLC, ellos son los países que con anterioridad a la Cumbre en Mar del Plata ya tenían firmados o en vigor este tipo de acuerdo con Estados Unidos: México y Chile; los que como resultado de la estrategia de liberalización competitiva concluyeron TLCs: los países centroamericanos (excepto Costa Rica, al fecha de cierre de este trabajo), y República Dominicana; los que han concluido las negociaciones y están a la espera de la aprobación del congreso norteamericano: Panamá, Perú y Colombia; y por último están, aquellos que no ha iniciado negociaciones formales, pero cuya perspectiva e intención es iniciarla: los países de la CARICOM.

Elementos que permiten hablar de la reconfiguración

Cuando se habla de reconfiguración referida a las dinámicas integracionistas que se desarrollan hoy en la región se hace alusión tanto a los cambios y adecuaciones que se producen al interior de cada esquema para hacerse funcionales a las exigencias de las relaciones que resulten priorizadas por sus intereses, como a la redistribución de los

¹ En los comerciales modernos (de cuarta generación) se negocian paralelamente dos cosas: las reglas que deben regir las prácticas económicas referidas a derechos de propiedad intelectual, políticas de competencia, etc.; y las listas de ofertas, donde se dejan plasmados aquellos productos y servicios que serán objeto de liberalización y el cronograma de acuerdo al cual se producirá el proceso de apertura.

espacios resultante del abandono o incorporación de determinados países a proyectos que no eran los que suscribían originalmente. Los rasgos que describen este proceso son:

- Se produce una diversificación inédita de acuerdos de diferente naturaleza y amplitud: conviven y se da la participación simultánea en los esquemas convencionales de integración y en los tratados de libre comercio con Estados Unidos; emerge la propuesta alternativa del ALBA. Por primera vez en la región coexisten procesos de integración de tan diversa matriz.
- Tiene lugar la erosión de los esquemas tradicionales de integración por las exigencias y compromisos de los TLCs, o por la salida de sus miembros, lo que en última instancia supone una gradual desarticulación de esquemas históricos en la región como el de la CAN.
- Fragmentación de las perspectivas y referentes al interior de los esquemas de integración, como resultado de la diversidad de procesos políticos en la región.
- Algunos países emigran de los esquemas originarios hacia otros donde identifican posibles convergencias o potencialidad de proyectos compartidos.
- Ocurre un realineamiento político en torno a tres liderazgos. A diferencia de otros tiempos ese realineamiento es flexible en dependencia del tema que se trate, de manera que pueden existir alianzas en determinados temas de la agenda sin que se comparta el proyecto político bajo el cual se desarrolla; es una suerte de multilateralismo modular con una dosis muy alta de pragmatismo, que se concreta bajo la forma de alianzas estratégicas como una nueva figura basada en metas comunes sobre temas específicos.
- En el caso de América Latina quizás pueda avizorarse las propuestas de integración energética, novedosas en el caso de esta región, como un rasgo del proceso de reconfiguración.

La fragmentación y superposición de proyectos sintetizan los rasgos que caracterizan el proceso de reconfiguración, lo que incluye desarticulaciones, rearticulaciones y emergencia de nuevas propuestas.

Factores que han favorecido el proceso de reconfiguración

El proceso de reconfiguración resulta propiciado en primer lugar por los cambios políticos que han tenido lugar especialmente en el ámbito sudamericano, algunos de los

cuales apuntan a fortalecer los procesos de integración subregional y excluyen o postergan la negociación de un TLC con Estados Unidos; de ello dan cuenta las proyecciones del gobierno brasileño de Luis Inacio Lula da Silva, del argentino Nestor Kirchner, de Evo Morales en Bolivia, de Nicolás Duarte en Paraguay y de una manera más tibia de Tabaré Vázquez en Uruguay.

Un segundo factor que no puede ser ignorado en este proceso de reconfiguración es el nivel de los precios del petróleo ha permitido financiar acciones e iniciativas que dan soporte a la voluntad política de implementar proyectos políticos y económicos más autónomos de la propuesta asociativa norteamericana. La voluntad política es un elemento decisivo en el cambio de los perfiles de la integración, pero sería ingenuo pensar en una propuesta de integración que no tenga capacidad de financiar el proyecto que se propone y en ese sentido contar con los excedentes de la renta petrolera venezolana unido a la voluntad política de destinar una parte de ella al desarrollo social y a la cooperación regional han sido un factores determinantes en la matyerialización de la propuesta del ALBA.

Un tercer factor en el desplazamiento, al menos temporal del anterior protagonismo de la propuesta ALCA, lo que constituye uno de los rasgos distintivos del proceso de reconfiguración de la integración, hay que tomar en consideración el estancamiento de las negociaciones del ALCA y el no haber encontrado en el marco de la negociación de ese proyecto una franja de convergencias que satisficiera a las mayores economías de la subregión.

Un cuarto factor a tomar en cuenta es la demanda china de productos básicos, especialmente de alimentos y minerales, necesarios para sostener los altos ritmos de crecimiento de esa economía asiática, la han convertido en un relevante mercado para las exportaciones del Mercosur, que amortigua –al menos temporalmente- la expectativa del agronegocios brasileño de un acceso preferencial al mercado norteamericano, que lo inclinaría definitivamente a favor del ALCA.

Por último, con un menor nivel de definición como factor estructurante de este proceso podría mencionarse la crisis energética de algunos países de la región, que ha favorecido su adhesión a las nuevas propuestas originadas en Venezuela. Tales crisis no siempre han tenido su base en la escasez doméstica del recurso, sino a la limitada capacidad del

Estado para disponer de los mismos en condiciones políticas y socialmente sostenibles, después de la privatización.

Tres ejes de integración

Estos cinco factores tienen un nimpacto diferenciado en los distintos países y grupos de integración en la región, los que se van a agrupar en torno a tres propuestas fundamentales, conformando tres ejes de integración, lo cual no excluye ciertos puentes entre las mismas: un eje es el liderado por Estados Unidos, cuya propuesta es mantener y profundizar la agenda del ALCA a través de los TLCs; el segundo eje gira en torno a Brasil, cuya propuesta básica es la profundización del Mercosur y la construcción de un espacio sudamericano UNASUR (antes de abril de 2007 Comunidad Sudamenricana de Naciones, CSN); y por último, el eje de Venezuela, cuya propuesta medular es la construcción del ALBA.

En la formación de estos ejes que reflejan la heterogeneidad de procesos políticos que se desarrollan hoy en América Latina y el Caribe se distingue una capacidad de resistencia a las propuestas norteamericanas muy asimétrica entre los países de la región, en ello inciden el nivel de dependencia económica del mercado norteamericano, el tamaño de las economías, el papel de la subregión en la estrategia de las Empresas Transnacionales (ETN) norteamericanas, la capacidad de reacción frente a los procesos de liberalización y los costos y beneficios asociados a estos.²

Aquellos países que son beneficiarios de iniciativas unilaterales preferenciales concedidas por Estados Unidos como la Ley de Preferencia Arancelaria Andina y Erradicación de la Droga (ATPDEA)³ y la Ley de Asociación entre Estados Unidos y la Cuenca del Caribe (Caribbean Basin Trade Partnership Act, (CBTPA) han sido más proclives a aceptar y ceder ante las demandas norteamericanas por el temor a perder los beneficios que reciben bajo esas iniciativas, y que esperan sean mantenidos bajo los TLC. La naturaleza de la propuesta de cada uno de los ejes anteriormente mencionados difiere. La de los TLC es continuista, persigue la consolidación y profundización del modelo

² Sánchez, Jorge M. y Regueiro, Lourdes: “*América Latina frente al ALCA: entre el relanzamiento y las alternativa*”, en Cuadernos de Nuestra América, No La Habana, 2007

³ Salvo en los casos en que las posiciones en relación a los TLC está sustentada en la crítica estructural a ese proyecto.

neoliberal y promueve una integración subordinada a Estados Unidos. En la del Mercosur y la CSN se perfilan rasgos reformistas bajo propuestas concomitantes con el neodesarrollismo⁴. La del ALBA apunta a la construcción de un espacio fundado sobre bases de cooperación y solidaridad, lo cual supone en el largo plazo, el tránsito hacia nuevas relaciones de producción.

Estados Unidos/TLCs

La estancada propuesta del ALCA se rearticula y revitaliza a través de los TLCs en espacios más pequeños. Los TLC han dado cuenta una vez más de la capacidad de Estados Unidos para adecuarse a las coyunturas, en ellos se sintetizan estrategias de corto y largo plazo. La estrategia desarrollada a través de los TLC consiste promover acuerdos con aquellos países más dúctiles a sus exigencias, y en la medida que una mayor cantidad de países las aceptan se incrementa la presión del resto para hacerse elegibles. Los formatos de los TLC no difieren mucho de uno a otro⁵, lo que marca la diferencia relativa entre estos es el proceso de implementación y gradualidad, y en relación al ALCA, los primeros tienen la ventaja de ser más ajustables a las necesidades y a las experiencias acumuladas de los anteriores.

Los TLC en última instancia se proponen la profundización y consolidación de la reforma estructural. América Latina es la región del mundo que con mayor apego a la teoría neoclásica ha aplicado las políticas, sin embargo áreas estratégicas para la economía norteamericana, como la producción y extracción de petróleo, permanecen formalmente vedadas para el capital extranjero. Estados Unidos es crecientemente dependiente del petróleo que importa, lo cual es percibido como una amenaza a la seguridad nacional, por lo que a través de los TLCs Estados Unidos se propone eliminar los obstáculos a las operaciones de las empresas extranjeras en todas las ramas de la industria energética, para ello se sirve de los capítulos de inversiones y servicios, que establecen nuevas figuras para garantizar la transferencia de recursos.

⁴ Especialmente en Argentina

⁵ Los textos de los TLC en capítulos medulares son muy semejantes unos a otros. En el tema de inversiones, por ejemplo, puede señalarse que es el mismo con variaciones que reflejan peculiaridades subregionales o nacionales.

En América Latina el sector de los servicios tiene un peso creciente en la estructura económica; los TLCs han planteado con fuerza la liberalización de las telecomunicaciones para facilitar el acceso a ese mercado de las compañías norteamericanas.

Los TLCs adelantan un escalón más en el proceso de privatización del conocimiento, al intentar (aunque aún no han logrado ese reconocimiento) patentar plantas y animales; además la implementación de los TLCs tendrán como resultado un encarecimiento de los medicamentos, con la consecuente exclusión del acceso a los mismos de una parte de la población por los cambios en la estructura del mercado de esos productos. Adicionalmente, el capítulo sobre derechos de propiedad intelectual de los TLCs ampara formas parasitarias de apropiación del excedente por el reconocimiento de segundos usos de los medicamentos.

La plasmación de estos nuevos “focos” de los TLC ha requerido cambios en las legislaciones nacionales y constitucionales latinoamericanas para hacerlas compatibles con los textos de los acuerdos.

Los TLCs evolucionan de manera muy rápida y dinámica incorporando nuevos temas y mecanismos más expeditos con el fin de eliminar los obstáculos para el avance de su agenda; la novedad más reciente es la actualización del TLCAN (TLCAN plus) para incluir los aspectos de seguridad bajo el nombre de Alianza para la Seguridad y Prosperidad de América del Norte (ASPAN). Los objetivos estratégicos de esta propuesta son: la globalización del capital para la competitividad, el acceso a recursos y la seguridad regional entendida a la medida de los intereses de Estados Unidos. En esta nueva concepción se plantea la integración profunda y a diferencia del TLCAN, con el ASPAN no habrá un texto único, ni se someterá a consideración del legislativo, ya que se regirá por regulaciones parciales; el resultado de las “regulaciones constitutivas” del ASPAN implicará cambios en el futuro de estos países como nación, en tanto se plantea que se borren las fronteras y avanzar en una homologación normativa. Para Estados Unidos la profundización de la integración implicará la expansión de sus fronteras en el marco de la seguridad regional⁶ y el acceso a recursos naturales estratégicos. En cambio

⁶ Pickard, Miguel: “El TLCAN Plus también llamado ASPAN: el futuro que las elites preven para México, Estados Unidos y Canadá”, en Internet: <http://www.bilaterals.org>

para México y Canadá la ganancia está en la porosidad de las fronteras para sus productos y servicios; es decir que las ventajas para estos dos países se restringen al acceso a mercados.

Al parecer la inclusión de los temas de seguridad en los acuerdos de integración o en sus sucedáneos como es el Plan Puebla Panamá comienza a ser la tónica de una nueva generación de los acuerdos de integración, por tanto sería de esperar que posteriormente tal criterio se enfocara en las negociaciones hacia el sur del continente donde existen importantes reservas de agua, minerales, gas y petróleo.

Brasil/Mercosur/Comunidad Sudamericana de Naciones-UNASUR

La creación de la Comunidad Sudamericana de Naciones (diciembre de 2004) es una propuesta propiamente brasileña, cuyos orígenes más inmediatos pueden encontrarse en la propuesta de Fernando Henrique Cardoso en la Cumbre Sudamericana de Brasilia del año 2000; en su versión reciente la propuesta respondía entre otras cosas al propósito de amortiguar el impacto de la bilateralización de la agenda del ALCA a través de los TLC, en la medida que le permitiera renegociar con los países sudamericanos las preferencias de la ALADI para neutralizar las ventajas obtenidas por Estados Unidos y México a través de los TLC con algunos de los los países andinos, hacia los cuales Brasil exporta productos manufacturados.

La CAN y el Mercosur se consideran la columna vertebral de la CSN; la convergencia entre estos dos proyectos a través de la negociación de un acuerdo fue prolongada y difícil y se alcanzó en diciembre de 2003 cuando se firmó el acuerdo entre el Mercosur y Colombia, Ecuador y Venezuela, que se sumó al que ya había firmado Perú en agosto y al de Bolivia asociado al Mercosur desde 1996, es decir que estas negociaciones no concluyeron en un acuerdo único entre ambos bloques.

Históricamente las propuestas asociativas de Brasil se han orientado a la búsqueda de un mercado ampliado para sus producciones industriales y a elevar su poder de negociación frente a Estados Unidos.⁷ Sin embargo, la intencionalidad brasileña con este acuerdo trasciende lo estrictamente comercial entendido como acceso a mercados. Cada vez más, ese país busca con mayor denuevo una salida al océano Pacífico, que le proporcione una

⁷ Giacalone, Rita: "La Comunidad Sudamericana de Naciones: ¿una alianza entre izquierda y empresarios?", en Revista Nueva Sociedad 202

salida a sus productos con destino a Asia. Desde el punto de vista geopolítico la CSN tiene la característica de excluir a México, país que en la década de los 90 fue uno de los principales promotores de acuerdos comerciales con países de la región que introdujeron las disciplinas del NAFTA en los acuerdos intrarregionales, y que de cierta manera fue la punta de lanza del proyecto norteamericano. En una propuesta netamente sudamericana, el liderazgo brasileño es indiscutido.

La propuesta de la CSN tiene tres pilares: comercio, energía e infraestructura física. En los dos últimos aspectos se concentran las mayores potencialidades de convergencias. Este proyecto se viabiliza en especial por el entendimiento político de tres gobiernos: Brasil, Argentina y Venezuela, pero ni todos juegan el mismo papel, ni comparten los mismos intereses en el proyecto.

Brasil, es el principal promotor del proyecto, que es compartido por el gobierno y el empresariado de ese país; gracias a la ALADI, los productos brasileños de mayor valor agregado pueden tener presencia en los mercados sudamericanos, superando la estrechez del mercado nacional y la del propio MERCOSUR.

Sin embargo, los proyectos que revisten mayor importancia para Brasil son por varias razones los relacionados con la obras de infraestructura, ellos facilitarían jugosos proyectos a las empresas brasileñas de construcción y brindarían el deseado acceso al océano Pacífico para las exportaciones brasileñas de soya y de otros productos hacia China y otros países del sudeste asiático, con la consecuente reducción de los costos de fletes y se reducirían los tiempos de transportación de los productos.⁸ De manera que Brasil con esto proyectos gana por partida doble.

En el caso de Venezuela es beneficiaria de la participación en un espacio que se identifica como latinoamericano en el que las presiones de Estados Unidos no son tan evidentes y que le permite una influencia privilegiada a través de sus propuestas de cooperación e integración energética. No obstante, la CSN no es el proyecto insignia de Venezuela, para quien este espacio es un área de influencia importante de su proyecto distintivo: el ALBA. La integración en sudamérica hoy, inevitablemente pasa por el tema de la energía, y en ese tema es imposible no contar con Venezuela y Bolivia.

⁸ Ibid

Para Argentina, antes de que se produjera la entrada de Venezuela al Mercosur, la CSN era el espacio apropiado para la relación con ese país con el cual tiene importantes proyectos energéticos y una relación financiera decisiva a partir de las operaciones de compra de bonos de la deuda argentina que ha realizado Venezuela.

Brasil es quien mayores expectativas ha depositado en la CSN como plataforma de inserción, ya que para ese país significa: alcanzar economía de escala para las producciones de algunas empresas; la posibilidad de acceder a un mercado con un determinado nivel de protección, donde sus productos son competitivos frente a los restantes de la región; proporciona contratos a grandes empresas brasileñas; y encamina la solución del acceso a los puertos del Pacífico, con lo cual se abaratarían sus costos de operación.

Plantearse mayores niveles de convergencia al interior de este proyecto resultaría utópico si los países participantes no se proponen cambios estructurales en sus modelos socioeconómicos, ya que para muchos de los países participantes esta propuesta no constituye su primera prioridad de inserción, a lo que se suma que agrupa a países que participan en tres esquemas de integración convencionales CAN, MERCOSUR y CARICOM; a otros que tienen o están en la última etapa de aprobación de tratados de libre comercio con Estados Unidos: Chile, Colombia y Perú; y por último están países que son signatarios del ALBA: Bolivia y Venezuela, y se proponen sustituir el modelo dominante; de manera que se trata de la propuesta asociativa que involucra los proyectos más disímiles de la región, donde las convergencias tendrían que producirse en aspectos que no pongan en peligro los compromisos que cada país y subgrupo ha priorizado, y ello explica que los temas de la creación de infraestructura y los de cooperación energética sean los privilegiados en la agenda de la CSN, ya que ellos no son disfuncionales a ninguno de los proyectos básicos que operan en ese entorno.

En la CSN coexisten gobiernos fieles a la ortodoxia neoliberal; con gobiernos que sustentan estrategias discursivas antineoliberales, pero que mantienen las prácticas económicas de sus antecesores; gobiernos con un giro neodesarrollista, que cuestionan los dogmas económicos del neoliberalismo, desde las posiciones de defensa de los agentes económicos domésticos y regionales en un intento de rescatar los espacios para el

desarrollo de un capitalismo nacional; y por último, a través del ALBA tienen espacio prácticas de cooperación solidaria compatibles con un proyecto socialista.⁹

Así las mayores expectativas en la CSN se generaron en torno al tema del desarrollo de la infraestructura. El principal proyecto en esa dirección está sostenido por el IIRSA, (Integración de la Infraestructura Regional Sudamericana). Los proyectos del IIRSA generan un gran debate entre los grupos mediomambientalistas por el impacto de las obras propuestas sobre el entorno, y la crítica más contundente es la que identifica los proyectos del IIRSA como componente de una estrategia de desarrollo de enclaves de exportación de productos primarios y de bajo valor agregado hacia los dinámicos mercados asiáticos.

Con la creación de UNASUR a propuesta de Venezuela en el marco de la Primera Cumbre Energética de América del Sur, celebrada en Isla Margarita, en abril de 2008, podría pensarse en la intencionalidad de algo más que un cambio de nombre, como un organismo de integración unitario que superara los esquemas básicos originarios, pero no existen indicios en políticas concretas que la materialicen como una nueva perspectiva de integración. Persisten diferencias entre los participantes en temas medulares, en primer lugar, porque las políticas básicas de los países y sus prioridades de integración no han cambiado.

Incluso en proyectos como los energéticos que podrían reportar beneficios compartidos la construcción de consensos donde se asiente políticas concretas ha resultado muy difícil. A todas luces Brasil es reacio a compartir espacios de su liderazgo con Venezuela, así ha frenado las propuestas venezolanas que consolidan las posiciones de ese país como potencia energética en la región y que le otorgarían el protagonismo en cualquier variante de un proyecto de integración energética regional. Venezuela cuenta con ventajas para el abastecimiento de petróleo y gas, atendiendo a lo cual ha planteado la creación de Petroamérica a través de la integración de las empresas energéticas estatales de América Latina y el Caribe para la instrumentación de acuerdos y realizar inversiones conjuntas en la exploración, explotación y comercialización del petróleo y gas natural; en estas propuestas se observa la tendencia a rescatar un papel más activo de los Estados. Esta propuesta ha tenido algunos avances a través de acuerdos bilaterales especialmente con

⁹ Katz, Claudio: “Socialismo o Neodesarrollismo”, en Rebelión

Bolivia, Ecuador, Argentina y Brasil, en algunos casos los contratos son de explotación y asesoría técnica, y en otros supone la inversión en refinerías, pero el grueso de los proyectos están en estudio. El otro gran propósito energético de Venezuela es la creación de una OPEP del gas para Suramérica: OPPEGASUR (Organización de Países Productores y Exportadores de Gas de Suramérica) esta idea no es calorizada por Brasil quien se opone a una cartelización del recurso. La idea cardinal de este proyecto es la creación de una red de gasoductos para interconectar a todos los países del área; entre los proyectos que forman parte de este megaproyecto están el Gran Gasoducto del Sur, que proveería gas venezolano al cono sur y pasaría por Brasil, Argentina y Uruguay; el Trasandino Simón Bolívar y el Gasoducto Transguajiro, inaugurado en octubre de 2008 que conectará el oriente de Colombia con el occidente venezolano. El Gran Gasoducto del Sur es el proyecto emblemático del gas; el principal interesado en este proyecto es Argentina, pero el consenso brasileño en torno al mismo ha tenido sus altibajos, al punto de que han existido momentos en que se ha percibido la posibilidad de su paralización. Ciertamente este es un proyecto cuya viabilidad ha sido muy cuestionada por su magnitud 8 mil km, con un costo de aproximadamente 25 mil millones de dólares, cuya construcción duraría entre 7 y 10 años, generando una fuerte resistencia entre grupos ecologista y ambientalistas fundamentalmente brasileños.

Por su parte Brasil aspira a preservar su liderazgo regional también en lo energético y ha lanzado la propuesta de convertir a América del Sur en una potencia energética a partir de la producción de etanol; esta propuesta ha sido muy controvertida y ha generado no pocos desentendimientos entre los líderes del área, primero porque se articula con una propuesta de seguridad energética norteamericana; segundo por el impacto que ello podría tener en el precio de los productos agrícolas; y tercero; por la absorción de recursos que generaría para una inserción primario exportadora, que la haría más dependiente de la demanda externa.

En este sentido vale precisar la naturaleza diferente de la propuesta venezolana, que plantea el aprovechamiento de un recurso regional y la voluntad política de ese país de garantizar la satisfacción de la demanda creciente de la región por más de cien años.

Como puede apreciarse el tema energético tiene toda las potencialidades para convertirse en un pilar de convergencias regionales, pero la competencia por el liderazgo y las

suspicias en torno a proyectos políticos no compartidos lo convierten en un factor controversial.

Un elemento que refuerza la proyección reformista de UNASUR, en relación con las propuestas de la ortodoxia neoliberal, es la creación a instancias de Venezuela y Argentina del llamado Banco del Sur. La idea inicial era que este Banco cumpliera las funciones de banca de desarrollo y fondo de compensación; después de varias reuniones técnicas se le confirieron funciones de banca para el desarrollo de los países del área sudamericana. En comparación con otras entidades de financiamiento el Banco del Sur podría contribuir a una mayor integración de los países de la región al extenderse la cooperación al campo financiero; propiciaría una mayor independencia de los organismos financieros internacionales y de sus condicionalidades; permitiría un mayor aprovechamiento de los recursos otorgados por una reducción de los intereses; los beneficios y la participación en la toma de decisiones no estarían atados a la contribución de los países a esa entidad (un país, un voto); podría relativizar los criterios mercantiles y el eficientismo económico para la entrega de recursos a favor del desarrollo y la inclusión social. Esta propuesta ha sido acogida sin reparos por Argentina, Venezuela, Bolivia y Ecuador, mientras Brasil ha participado activamente en la concepción técnica y ha influido notoriamente en el perfil que tendrá esta entidad; Paraguay y Uruguay no han definido las formas concretas en que se materializará su participación, pero han planteado su incorporación. El lanzamiento del Banco del Sur se ha ido posponiendo y en el momento de conclusión de este trabajo se señalaba la fecha del 3 de noviembre de 2007 para dar a conocer su acta constitutiva.

En su proyección extrarregional el Mercosur como base del lanzamiento de la CSN-UNASUR ha desarrollado una activa diplomacia comercial hacia regiones no tradicionales, acercando a ese bloque y en especial a Brasil al eje asiático. Un resultado no esperado del estancamiento de las negociaciones del ALCA es la fragmentación de América Latina, caracterizada por el creciente peso de la participación de los mercados asiáticos en las relaciones comerciales para una parte de la región.

Estados Unidos no parece haber tenido entre sus cálculos esta posibilidad. Brasil no califica como jugador geoestratégico, entendiendo por tal “[...] los Estados con capacidad y voluntad nacional de ejercer poder o influencia más allá de sus fronteras para

alterar —en una medida capaz de afectar a los intereses estadounidenses— el estado actual de las cuestiones geopolíticas.”¹⁰ Pero China sí es un jugador geoestratégico y Venezuela podría llegar a serlo si lograra atraer hacia su proyecto a pivotes geopolíticos como Brasil.

Venezuela/ALBA

La propuesta venezolana de integración parte de fundamentos diferentes a los propulsados por los ejes estadounidense y brasileño. Se trata de una propuesta alternativa a los TLC y a más largo plazo se perfila como alternativa a la continuidad de un modelo de dominación y subordinación.

Plantearse un modelo alternativo de integración “supone el reconocimiento de que en última instancia, el patrón de acumulación define la naturaleza de los procesos de integración; por tanto, cualquier indicio de integración alternativa deberá estar avalado por señales de cambio en el modelo de acumulación, sin desconocer que en un nuevo entorno político la integración puede ser un factor de consolidación de nuevas estrategias de acción económica y social”¹¹.

“La voluntad de cambios expresada en estrategias alternativas precisa formas adecuadas de regulación que le permitan implementar las transformaciones para construir las nuevas relaciones sobre las cuales se debe reproducir la sociedad. Determinadas formas de la propiedad privada capitalista, en especial la transnacional, restringen la capacidad de regulación. De manera que las formas de propiedad deben ser compatibles con la capacidad de establecer formas de regulación ajustadas a la nueva estrategia”¹².

El ALBA emerge como discurso contrahegemónico en la lucha contra el ALCA, pero en su evolución se perfila como una estrategia de desarrollo estructuralmente diferente al actual modelo de crecimiento imperante en la región.

Un paso importante en la construcción de alternativas es el paso del discurso “contra algo” , al discurso a favor de algo, pero el paso siguiente es la materialización o implementación de esas propuestas en políticas concretas que las viabilicen.

¹⁰ Brzezinski, Zbigniew: “*El gran tablero mundial*”, editorial Paidós, Buenos Aires, 1998, pag 49

¹¹ Regueiro, Lourdes: “ALCA-TLCs versus procesos latinoamericanos de integración. El caso del Mercosur”, Informe Final Concurso CLACSO-ASDI

¹² Ibid.

Hoy en América Latina se aprecian los procesos políticos en los que los aspirantes al gobierno irrumpen con discursos que se distancian del patrón discursivo dominante, caracterizado por la búsqueda de soluciones a los problemas acumulados a través del mercado. Una vez que asumen sus cargos se visibilizan las limitaciones que enfrentan los elegidos para, sin variar las condiciones de partida, desencadenar transformaciones sociales más profundas, pero tales transformaciones no pueden tener lugar si no se redefinen los marcos de acción de los capitales -tanto locales como transnacionales- en la economía doméstica. Y cada vez se hace más evidente la imposibilidad de desarrollar un proyecto alternativo enmarcado sólo en las fronteras de una nación

Venezuela, Cuba, Bolivia y Nicaragua son los países que suscriben formalmente el proyecto del ALBA, la adhesión a este proyecto sugiere una perspectiva política compartida en torno a la necesidad de implementar políticas que generen cambios estructurales al interior de los países y en el ámbito de las relaciones regionales.

No obstante, no debe circunscribirse el alcance del ALBA a los países que formalmente participan del acuerdo, ya que su influencia se extiende a la mayor parte de los países latinoamericanos a través de un conjunto de acciones e iniciativas que dan cuenta de formas de relación entre los países basadas en la solidaridad y la cooperación, desarrollando la complementareidad. Tales acciones se enmarcan en relaciones estratégicas en el campo económico y energético, así como en la extensión de los beneficios de las misiones sociales de educación, salud y planes de formación profesional en campos priorizados al ámbito latinoamericano. Un detalle novedoso en el tejido de las nuevas relaciones que se establecen bajo la sombrilla del ALBA es que estas no se limitan a las relaciones entre gobiernos, sino que alcaldías, gobiernos locales y movimientos sociales son sujetos de tales acuerdos que llevan los beneficios de este proyecto a los sectores que fueron impactados con mayor crudeza por las políticas neoliberales.

En este trabajo no tienen el propósito de desarrollar el tema de la influencia del ALBA hacia América Latina, pero es válida una reflexión breve sobre esta dimensión latinoamericana del proyecto.

En esta perspectiva del ALBA se conjugan la voluntad política del gobierno venezolano de destinar una parte de los ingresos de la renta petrolera a atenuar las consecuencias

sociales del neoliberalismo y del gobierno cubano de poner al servicio de estas poblaciones el desarrollo alcanzado por sus profesionales en diferentes campos, frente a las limitaciones de otros gobiernos, cuyas políticas macroeconómicas les impiden destinar mayores recursos al gasto social.

En esta dirección vale mencionar la fundación de Escuelas Latinoamericanas de Medicina, para la formación del personal médico latinoamericano y caribeño; la misión Milagro; la alfabetización en varios países de América Latina y el Caribe; las misiones médicas; los ya mencionados gasoductos y proyectos de construcción de refinerías en Centroamérica, Sudamérica y el Caribe; etc.

En las relaciones del ALBA con terceros es necesario tomar en consideración no sólo la perspectiva de los emisores de estas iniciativas, sino incorporar al análisis los factores que determinan las diferentes acogidas por parte de los receptores.

Para los países que suscriben formalmente el proyecto y según los documentos oficiales del acuerdo, el ALBA se rige por los siguientes principios: el comercio y la inversión no deben ser fines en sí mismos sino instrumentos para alcanzar un desarrollo justo y sustentable; trato especial y diferenciado que tenga en cuenta el nivel de desarrollo de los diversos países y la dimensión de sus economías, y que garantice el acceso de todas las naciones que participen en los beneficios que se deriven del proceso de integración; la complementariedad económica y la cooperación entre los países participantes y no la competencia entre países y producciones; cooperación y solidaridad que se exprese en planes especiales para los países menos desarrollados en la región, incluyendo un Plan Continental contra el Analfabetismo; un plan latinoamericano de tratamiento gratuito de salud a ciudadanos que carecen de tales servicios y un plan de becas de carácter regional en las áreas de mayor interés para el desarrollo económico y social; la creación del Fondo de Emergencia Social; el desarrollo integrador de las comunicaciones y el transporte entre los países latinoamericanos y caribeños, que incluya planes conjuntos de carreteras, ferrocarriles, líneas marítimas y aéreas, telecomunicaciones y otras; acciones para propiciar la sostenibilidad del desarrollo mediante normas que protejan el medio ambiente, estimulen un uso racional de los recursos e impidan la proliferación de patrones de consumo derrochadores y ajenos a las realidades de nuestros pueblos; integración energética entre los países de la región, que asegure el suministro estable de

productos energéticos en beneficio de las sociedades latinoamericanas y caribeñas; fomento de las inversiones de capitales latinoamericanos en la propia América Latina y el Caribe, con el objetivo de reducir la dependencia de los países de la región de los inversionistas foráneos, para lo cual propone la creación de un Fondo Latinoamericano de Inversiones, un Banco de Desarrollo del Sur, y la Sociedad de Garantías Recíprocas Latinoamericanas; la defensa de la cultura latinoamericana y caribeña y de la identidad de los pueblos de la región, con particular respeto y fomento de las culturas autóctonas e indígenas; la creación de la Televisora del Sur (TELESUR) como instrumento alternativo al servicio de la difusión de nuestras realidades; medidas para que las normas de propiedad intelectual al mismo tiempo que protejan el patrimonio de los países latinoamericanos y caribeños frente a las empresas transnacionales, no se conviertan en un freno a la necesaria cooperación en todos los terrenos entre nuestros países; y la concertación de posiciones en la esfera multilateral y en los procesos de negociación de todo tipo con países y bloques de otras regiones, incluida la lucha por la democratización y la transparencia en los organismos internacionales, particularmente en las Naciones Unidas y sus órganos.¹³

Estos principios adquirieron cuerpo de manera concreta en el Plan Estratégico Venezuela-Cuba, aprobado en el mes de abril de 2005, es decir, a menos de un año de firmado el acuerdo. En relación al contenido de los mismos debe resaltarse: el intercambio de paquetes tecnológicos integrales desarrollados en ambos países en áreas de interés común basados en principios de mutuo beneficio; acciones conjuntas y coordinadas con otros países latinoamericanos para eliminar el analfabetismo y el desarrollo de programas de salud en terceros países; concesión de trato nacional a las inversiones de mutuo interés, las que podrán realizarse bajo la forma de empresas mixtas, producciones cooperadas, proyectos de administración conjunta; posibilidad de apertura de subsidiarias de bancos estatales de un país en el territorio del otro; concertación de un convenio de Crédito Recíproco entre instituciones bancarias designadas por los

¹³ Correa, Rafael: Correa Flores, Rafael (Comp.), 2005: "Declaración Conjunta Venezuela-Cuba, 2004: Acuerdo para la aplicación de la Alternativa Bolivariana para las Américas", en: Correa Flores, Rafael (Comp.), 2005: *Construyendo el ALBA. «Nuestro Norte es el Sur»*. (Caracas: Ediciones del 40 Aniversario del Parlamento Latinoamericano), 2005 pags 307-312

gobiernos; admisión de comercio compensado si ello es mutuamente conveniente para ampliar y profundizar el intercambio comercial; e impulso de planes culturales conjuntos. En la adopción de este acuerdo se tuvieron en cuenta las asimetrías políticas, sociales, económicas y jurídicas entre ambos países.

El ALBA como proyecto en construcción en su práctica se distingue por el peso de lo social y por el trato diferenciado a los países con menor desarrollo relativo. Estas características suponen una diferencia sustantiva en relación a las experiencias latinoamericanas precedentes, distinguidas por su sesgo comercialista y por la insuficiente atención al tema de las asimetrías económicas.

La entrada de Bolivia a los acuerdos del ALBA ha abierto un nuevo espacio a la vez que un desafío en la construcción de esta experiencia, por ser este uno de los países más pobres de la región y que en todos los esquemas de integración regional en los que participa es identificado como país de menor desarrollo (ALADI, CAN). Atendiendo a esta concepción diferente de la integración como un espacio donde deben ser atendidas las asimetrías, en los acuerdos con Venezuela y Cuba ese país recibe un trato especial materializado en medidas no recíprocas y en asistencia técnica y financiera. A continuación se refieren algunas medidas concretas que reflejan este tratamiento diferenciado.

Apoyo de Cuba a Bolivia:

- Crear una entidad cubano-boliviana no lucrativa que garantice la operación oftalmológica de calidad y gratuita a todos los bolivianos que carezcan de recursos para sufragar esos servicios.
- Cuba aportará equipamiento de la más alta tecnología y los especialistas requeridos en la primera etapa.
- Cuba sufragará los salarios del personal médico cubano.
- Cuba elevará a 6 centros donados los tres convenidos anteriormente.
- Oferta de 5 mil becas para la formación de médicos y especialistas en MGI.
- Cuba donará 20 hospitales de campaña con servicios de cirugía, terapia intensiva, etc. enviados con motivos del desastre natural sufrido por ese país
- Cuba aportará la experiencia, el material didáctico y los medios técnicos para desarrollar el programa de alfabetización en cuatro idiomas
- En educación la colaboración se extenderá a la asistencia en métodos, programas y técnicas del proceso docente educativo.
- Cuba transmitirá sus experiencias en materia de ahorro de energía y cooperará con el programa boliviano de ahorro.
- Se exime de impuestos sobre utilidades las inversiones estatales y de empresas mixtas bolivianas durante el período de recuperación de la inversión.

- Las exportaciones de bienes y servicios procedentes de Cuba podrán ser pagadas con productos bolivianos, en moneda nacional boliviana o en otras convenidas.
- Las líneas bolivianas tendrán las mismas facilidades que las cubanas.

Apoyo de Venezuela –Bolivia:

- Venezuela promoverá colaboración en el sector energético y minero, que incluye la mecanismos de compensación con productos bolivianos para la cancelación de la factura.
- Ratifica oferta de 5 mil becas para estudios en diferentes áreas.
- Venezuela creará un fondo de hasta 100 millones de dólares para el financiamiento de proyectos productivos e infraestructura.
- Venezuela donará 30 millones de USD para atender necesidades de carácter social y productivo.
- Venezuela incrementará las importaciones de productos bolivianos, especialmente los que contribuyan a elevar reservas estratégicas de alimentos.
- Venezuela donará asfalto, y planta de mezclado de asfalto.
- Venezuela otorgará incentivos fiscales en su territorio a proyectos de interés estratégico de Bolivia.
- Venezuela otorgará facilidades preferenciales a aeronaves bolivianas. Dentro de los límites permitidos por la legislación.
- Venezuela pone a disposición de Bolivia su infraestructura y equipos de transporte aéreo y marítimo de manera preferencial para apoyar planes de desarrollo económico y social de Bolivia
- Venezuela otorgará facilidades a empresas bolivianas públicas o mixtas para establecerse
- Apoyará la participación de Bolivia en la promoción de Núcleos de Desarrollo Endógeno
- Desarrollará convenios en la esfera de telecomunicaciones

Como puede apreciarse se trata de un conjunto de medidas no recíprocas que apoyan desde el punto de vista de recursos técnicos, materiales y financieros el proceso de construcción económica y social de Bolivia; un tratamiento similar se le concede a Nicaragua y a Haití¹⁴, que junto al país del altiplano rezan como los más pobres de la región. A pesar de estas medidas extraordinarias no son suficientes para revertir las asimetrías acumuladas durante más de cuatro siglos, por lo que se impone prestar atención a otras áreas, incluso de las más tradicionales como el comercio.

En el caso del ALBA el comercio no ha sido un tema prioritario de la agenda. Sin embargo, la propia realidad comienza a demandar mayor vigilancia sobre este tema; en una clara advertencia de que los mismos no pueden ser obviados, especialmente cuando se trata de economías muy abiertas como es el caso de las involucradas en este acuerdo.

¹⁴ Aunque Haití no es miembro del ALBA se ha considerado un compromiso y un deber latinoamericano prestarle una ayuda más allá de lo convencional a ese país.

En esta dirección de pensamiento, es importante la consideración del desarrollo de la experiencia del ALBA en una puja con otros proyectos de integración, otros modelos de sociedad y con estructuras económicas y del comercio exterior funcionales a los intereses del capital transnacional.

Algunos de los países que adhieren formalmente el ALBA, como Bolivia, están en riesgo de perder, -o en el mejor de los casos, compartir con Estados Unidos -, sus tradicionales mercados receptores de sus productos de exportación y protegidos por acuerdos de integración, como resultado de la firma de TLC de ese país con sus socios latinoamericanos. La pérdida de los mercados tradicionales es un problema serio para países con economías abiertas, cuyas exportaciones son muy concentradas tanto por productos, como por sus destinos. En esta situación las expectativas de estos países es que los mercados del ALBA los reemplazaran, y ese fue el compromiso de comprar la soja boliviana que contrajeron Venezuela y Cuba, cuando Perú y Colombia negociaron respectivamente TLCs con Estados Unidos. En ese sentido algunas cámaras empresariales bolivianas han mostrado su insatisfacción con los niveles de comercio que hasta el momento se han logrado bajo este acuerdo y tienden a priorizar las relaciones con Brasil que es el destino de cerca del 75% del gas que exporta Bolivia.

Aun cuando se trata de un proyecto cuyos principios generales son compartidos por los cuatro países es preciso tomar en consideración que el proceso político a partir del cual deberán generarse los cambios no ha alcanzado igual grado de maduración en cada uno de estos países, a lo cual deben añadirse las diferencias en las condiciones de partida de cada uno, es decir, que existen diferencias en el punto del cual partieron y en la maduración y avances de ese proceso, lo que se traduce en niveles diferenciados de consolidación de los mismos.

Cuba ha acumulado una larga experiencia de cambios estructurales, existe un claro predominio de las formas estatales en la gestión de la economía y entre las conquistas del modelo cubano se destacan los niveles de instrucción de su población, los indicadores de salud similares a los de los países industrializados y la práctica acumulada en acciones de solidaridad y actividades de cooperación con países del tercer mundo. Entre las transformaciones estructurales más recientes en la economía cubana puede mencionarse la consolidación de la tendencia del peso creciente de los servicios en la estructura de las

exportaciones (70%) y en especial los servicios profesionales que ya representan el 39% de las exportaciones cubanas.

Venezuela parte de una economía donde el peso fundamental lo tienen las exportaciones petroleras, que responden por el 85% de las exportaciones totales¹⁵, de manera que, siendo PDVSA una empresa estatal, el control de la misma posiciona al gobierno venezolano en una situación de más holgura y autonomía en relación a compromisos con los sectores domésticos del capital y con el capital transnacional. Por otra parte, Venezuela llevó a término la aprobación de la Constitución Bolivariana en 1999 como paso previo para producir las transformaciones dentro de una institucionalidad legítima.; actualmente ese país se propone una reforma constitucional para profundizar y acelerar el proceso de cambio. Mientras, las leyes habilitantes¹⁶ han dado la cobertura para la utilización de una parte de los excedentes de la renta petrolera en la ejecución de programas sociales, tanto para beneficio de los venezolanos como de otras naciones latinoamericanas. Por último es válido destacar la contribución que los actuales precios del petróleo han dado a los programas de cooperación. La siguiente tabla refleja la evolución de los precios del petróleo en los últimos años.

Precios del Petróleo 2003-2007 (dólares por barril)

	Precio Venezuela	Cesta OPEP	W.T.I.	BRENT
2003	25.76	28.10	31.12	28.84
2004	32.88	36.04	41.42	38.24
2005	46.03	50.66	56.58	55.07
2006	56.45	61.07	66.30	66.15
2007*	57.53	61.79	63.88	65.70

Fuente: Ministerio del Poder Popular para la Energía y Petróleo

* Cifras preliminares Enero 2007-10 de agosto de 2007

En Bolivia la situación política es mucho más compleja. Los cambios políticos y sociales que propugna el gobierno de Evo Morales, requieren una ruptura con la institucionalidad de la política neoliberal, el instrumento fundamental para lograrlo es la Asamblea

¹⁵ CEPAL: Anuario estadístico de América latina y el Caribe, 2006

¹⁶ Según el Artículo 203 de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela: “Son leyes habilitantes las sancionadas por la Asamblea Nacional por las tres quintas partes de sus integrantes, a fin de establecer las directrices, propósitos y marcos de las materias que se delegan al Presidente o Presidenta de la República con rango y valor de ley- Las leyes habilitantes deben fijar el plazo de su ejecución.”

Constituyente, la cual no ha concluido, presumiblemente debería terminar en agosto de 2007, pero su aprobación se ha complicado por las resistencias internas, y no es desatinada la idea de un golpe de estado promovido por los líderes políticos de la parte oriental, la llamada “media luna” (conformada por los departamentos de Tarija, Chuquisaca, Santa Cruz, Beni y Pando), región donde se concentra la producción de hidrocarburos, que representan cerca del 46% de las exportaciones totales de Bolivia (35,2% gas natural y 11,1% petróleo crudo, según datos de CEPAL para el año 2005)¹⁷. Estos departamentos sustentan la formación de la Junta Autónoma Democrática de Bolivia con los prefectos de las provincias mencionadas¹⁸, de manera que el peligro separatista está latente.

Los ingresos del estado boliviano bajo el gobierno del MAS se han visto favorecidos por la nacionalización de los hidrocarburos. Esta medida ha permitido renegociar los precios del gas boliviano que se vende a Argentina y a Brasil, ajustándolo más a los precios internacionales de ese producto; y también ha permitido que los nuevos contratos a empresas extranjeras garanticen aportes superiores de estas al estado boliviano.

En el caso de Nicaragua no se han explicitado las intenciones de iniciar procesos constituyentes similares al de Bolivia, Venezuela, o Ecuador

Estos datos apuntan a que existe una capacidad diferenciada por parte de estos gobiernos para poder participar y apropiarse de los beneficios que estas relaciones podrían dar.

Los países que emergen de estas nuevas experiencias políticas enfrentan dilemas muy complejos en la construcción económica. Los intereses de los sectores económicos históricamente establecidos tácticamente pueden compatibilizarse mediante regulaciones y formas de control social, y ser funcionales al nuevo proyecto, pero la experiencia acumulada manifiesta que, a la larga los posicionamientos políticos asociados a sus intereses estratégicos y de clases, así como la seducción de las propuestas de los enemigos externos terminan por convertir a importantes segmentos de las clases económicamente dominantes en un freno a los procesos de cambio social, cuyos avances,

¹⁷ CEPAL: Anuario estadístico de América latina y el Caribe, 2006

¹⁸ Moniz Bandeira, Luiz Alberto: “A balcanização da Bolívia Estimulada por identidade e economia, região da meia-lua avança para a secessão”, julio de 2007, en internet: <http://www.mercosurabc.com.ar>

en última instancia, dependen de la transferencia de ganancias del capital a los canales de la distribución social.

El debate sobre los pilares de un nuevo modelo económico en se asentará la nueva integración en función de la inclusión social y el desarrollo no se ha producido de una manera explícita, de hecho, muchos gobiernos en la región con estrategias discursivas antineoliberales, en lo económico han dado continuidad a tales políticas. Es entre algunos de los países que suscriben formalmente el ALBA (Bolivia, Cuba y Venezuela) que se pueden encontrar ideas más definidas sobre las relaciones con el capital. Su espíritu, en general, se percibe más claramente en los documentos referidos a la integración que en los documentos que rigen la política doméstica, ámbito en el que existen mayores disensos en torno a los programas de cambio.

El grado de definición sobre el sistema económico depende, en gran medida, de los avances en el proceso de construcción de una nueva institucionalidad que desmonte los principales pilares de la institucionalidad del neoliberalismo. Las estrategias de cambios revolucionarios más recientes en la región se han apoyado para lograrlo en la convocatoria a asambleas constituyentes, como un primer paso que permita materializar las estrategias discursivas antihegemónicas y antineoliberales en políticas económicas concretas. Hasta el momento, Venezuela ha sido el único que ha concluido esa primera etapa, en Bolivia está en pleno proceso de discusión y en Nicaragua no está planteado en la agenda.

En el caso de Venezuela se ha definido la economía mixta, que supone la coparticipación del capital en el proceso, en la Constitución se plantea: “El Estado, conjuntamente con la iniciativa privada, promoverá el desarrollo armónico de la economía nacional con el fin de generar puestos de trabajo, alto valor agregado nacional, elevar el nivel de vida de la población y fortalecer la soberanía económica del país, garantizando la seguridad jurídica, solidez, dinamismo, sustentabilidad, permanencia y equidad del crecimiento de la economía, para lograr una justa distribución de la riqueza mediante una planificación estratégica democrática, participativa y de consulta abierta.”¹⁹

La idea de la economía mixta está presente también en la concepción del socialismo del siglo XXI impulsada por el presidente Chávez: “Un socialismo con nuestras

¹⁹ Del Artículo 299 de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela

particularidades y una de ellas es, bueno, está escrito en la Constitución, nosotros partimos de ahí, de un modelo de economía mixta, no negamos la propiedad privada, sólo que está condicionada, debe estar cada día más condicionada al bienestar colectivo, y donde nosotros si es verdad no tenemos duda y tenemos rodilla en tierra es en la propiedad colectiva, la propiedad social más bien, a través del Estado de los medios de producción estratégicos: El petróleo, eso no se va a privatizar, ¡jamás! será privatizado, ¡no!, nada. Es el Estado el que tiene que conducir todas esas áreas estratégicas.”²⁰

No obstante, el proceso de transformaciones económicas requerido para satisfacer tanto las necesidades del desarrollo, como las demandas acumuladas por amplios sectores de la población, puede verse obstaculizado por las divergencias entre los intereses privados y el general, de manera que en la reforma constitucional prevista en Venezuela se plantea darle mayor preeminencia a la propiedad social.

Bolivia, donde aún el proceso de la constituyente no ha concluido, los debates de la Comisión de Desarrollo y Finanzas en su aproximación al modelo económico post constituyente, logró un cierto consenso en torno a lo que debiera ser una “economía social comunitaria” como referente de la construcción económica, la cual tendría como formas económico organizativas: la empresa pública; la empresa privada (pequeña, mediana y grande); las unidades y organizaciones económicas de producción, comercio y servicios, urbanas y rurales de funcionan con visión comunitaria; y empresas de economía social, cooperativas. En el Artículo 3, en sus acápites primero y segundo, resultantes del trabajo de esa comisión se plantea la subordinación de la realización de la propiedad privada al interés común: “El Estado reconoce, respeta y protege la iniciativa privada, siempre y cuando contribuya al desarrollo económico y social del país, y fortalezca su independencia económica.”²¹ Y continúa: “La economía privada tiene la obligación de proteger el medio ambiente y generar trabajo digno, contribuyendo a la reducción de las desigualdades y la erradicación de la pobreza.”²²

En la propuesta de la nueva constitución boliviana se concede un rol activo al Estado, bajo los principios siguientes: el desarrollo económico y social se rige por la

²⁰ Programa Aló Presidente

²¹ Comisión de Desarrollo Económico y Finanzas, Informe por mayorías, en Internet: <http://www.constituyente.bo>

²²Ibid.

planificación del Estado con participación y consulta ciudadana; el Estado participa en la economía mediante la producción directa de bienes y servicios económicos y sociales; es obligación del Estado regular todas las relaciones económicas esenciales en el marco del respeto y protección del medio ambiente; el Estado debe ejercer el control de los sectores estratégicos de la economía; el Estado promueve la integración de los sectores económicos aprovechando las ventajas de la diversidad productiva, para el desarrollo económico y social; la industrialización de los recursos naturales renovables y no renovables es prioridad del Estado con el objetivo de garantizar la generación de empleo, y recursos económicos y sociales; el Estado promueve políticas contra las desigualdades y otras formas de exclusión social y económica para erradicar la pobreza en sus múltiples dimensiones.²³

En principio, las propuestas para la nueva constitución boliviana son convergentes con los postulados más generales de la constitución venezolana vigente y es presumible que en la reforma constitucional de ese país se reafirme y consolide la concepción de un modelo de economía mixta, en tanto acepta la inclusión de la figura de la empresa privada en el proceso de construcción económica, pero que se reafirmen las formas de propiedad colectiva y la conducción estatal del proceso económico. Al momento de concluir este trabajo, más allá de los matices particulares de una y otra la gran diferencia entre ambas cartas radica en que una está en vigor, mientras la otra está en discusión para su aprobación en un proceso político muy complejo que puede dilatarse o frustrarse.

Esto explica por qué los primeros proyectos del ALBA generalmente se definen en áreas identificadas como de cooperación definida por la voluntad política expresa en relaciones intergubernamentales. Los procesos que involucran a los agentes económicos, sean del sector público o del privado requieren un acoplamiento más complejo que implica el asentamiento de las bases sobre las cuales se realizarán los intercambios y las relaciones, ello necesariamente requiere un mayor tiempo y generalmente se inicia por intercambios o proyectos sectoriales, que en la medida que las estructuras económicas se afinan van definiendo una mayor cantidad de proyectos que involucran una mayor cantidad de áreas, y se plantean proyectos que suponen mayor valor agregado, y que gradualmente van

²³Ibid

delineando perfiles de mayor autonomía económica en relación a los países industrializados, con los cuales se tiene una desventajosa relación de intercambio .

Los avances e importancia del ALBA en la esfera social son incuestionables y las estadísticas dan cuenta de los logros en un corto período de tiempo obtenidos en la esfera de la educación y la salud. Pero no escapa al entendimiento común que tales conquistas serán sostenibles y extensibles en la medida que se desarrolle una base económica que las sostenga, y en esa esfera la construcción es más difícil porque a diferencia de los beneficios de la cooperación, que son recibidos en general con beneplácito tanto por los que apoyan como los que se oponen a la revolución bolivariana (en tanto alivian presiones sociales sobre los gobiernos), la integración económico-productiva supone la compatibilización de los intereses de los agentes económicos.

En su corta vida el ALBA ha dado vida a figuras económicas que reflejan los avances en los niveles de articulación e interrelación de las economías, así como de la estructuración de esas propuestas; estas figuras son: los núcleos de desarrollo endógeno binacional, las empresas mixtas, los proyectos de administración conjunta y los proyectos grannacional. La creación de las empresas Grannacional es la expresión más acabada, hasta el momento, de la construcción de una estructura económica propia, de carácter multinacional latinoamericana y que está orientada a promover el desarrollo en sectores sociales y económicos de los países que adhieren el ALBA y Haití.

En la Ministerial del ALBA fueron aprobados los proyectos Grannacional que cubren las áreas referidas en la siguiente tabla, que también refleja los proyectos en cada una de ellas:

ÁREAS	PROYECTOS
Educación	1-Misión de alfabetización en países del ALBA, y América Latina y el Caribe. 2-Plan de formación universitaria. Con prioridad en: medicina social y trabajo social. 3-Programa común de formación social para trabajadores productivos.
Cultura	1-Creación del Fondo Cultural del ALBA para: producción y distribución conjunta de cine, co-producciones Grannacioanal de espacios de radio y TV, edición y distribución latinoamericana de libros y

	<p>publicaciones, conformación de redes de librerías compartidas.</p> <p>2-Apertura de seis Casas del ALBA en:Caracas, La Habana, La Paz, Managua, Puerto Príncipe y Quito.</p>
Alimentación	<p>1-Creación de “Banco de Alimentos” para garantizar el abastecimiento.</p> <p>2-Creación de una empresa Grannacional de producción agroalimentaria.</p>
Comercio justo-TCP	<p>1-Creación de Empresa Grannacional de suministros industriales del ALBA, para la comercialización de insumos, equipos y maquinarias para la industria.</p> <p>2-Creación de Empresa Grannacional de Exportaciones e Importaciones del ALBA.</p> <p>3-Creación de las tiendas del ALBA (red de almacenamiento y comercialización de bienes terminados de los países del ALBA).</p> <p>4-Feria Internacional del ALBA.</p> <p>5-Centro Grannacional de formación para el diseño y ejecución de proyectos de investigación, innovación tecnológica, asistencia técnica y formación para mejorar la capacidad y la calidad productiva de los países miembros.</p>
Finanzas	<p>1-Creación del Fondo Económico de Cooperación y de Inversiones productivas del ALBA.*</p> <p>2-Venezuela compromete un aporte inicial de 250 millones de dólares.</p> <p>3-Emisión del Bono del ALBA (hasta un millardo de dólares)</p> <p>* Esta idea en el curso de pocos días fue superada por la decisión de constituir el Banco del ALBA</p>
Salud	<p>1-Desarrollo de la Misión Salud de los países del ALBA que conduzca los planes en sus distintos niveles y optimice la inversión y los recursos para la recuperación e implantación de sistemas públicos de salud de acceso universal en los países del ALBA. Así como el suministro y los instrumentos para la investigación, desarrollo para el aprovechamiento del recurso de biodiversidad en la región.</p>
Telecomunicaciones	<p>1- Creación de una Empresa Grannacional de telecomunicaciones</p>
Turismo	<p>1-Elaboración del Plan Macro de Turismo Social.</p> <p>2-Creación de una Universidad Turística del ALBA.</p>
Industria	<p>1-Creación de Empresa Grannacional de Artículos y Bienes de Acero Inoxidable.</p> <p>2-Desarrollo de plantas de productos de línea blanca para los países del ALBA y AL, con la cooperación de países</p>

	aliados: Bielorusia, Irán y China.
Minería	<p>1-Creación de una empresa Grannacional de cooperación, investigación y desarrollo en el área de la geología y la minería.</p> <p>2-Creación de una empresa Grannacional para la producción de aluminio.</p> <p>3-Creación de una empresa Grannacional para el desarrollo de las industrias de cemento para los países del ALBA.</p> <p>4-Creación de una empresa Grannacional para el manejo de bosques, producción y comercialización de productos de la industria de la madera</p>
Transporte	<p>AÉREO:</p> <p>1-Propiciar la creación de una corporación Grannacional de las las líneas aéreas estatales que asocien rutas y equipos sin perder la autonomía de las mismas. Pudiera llamarse Alas del Sur o ALBA Sur que establezca las rutas Caracas-Manangua-La Paz-Quito-La Habana-Puerto Príncipe.</p> <p>2-Propiciar la creación de una empresa Grannacional de mantenimiento y construcción de aeronaves.</p> <p>MARÍTIMO:</p> <p>1-Para lograr facilitar los intercambios entre los países del ALBA y sus aliados. Necesidad de transformar TransALBA o crear una nueva empresa naviera “Grannacional” del Sur, para el transporte de carga y pasajeros, que diseñe rutas y disponga de equipos apropiados para la comunicación marítima.</p> <p>2-Incorporar al resto de los países del ALBA a la iniciativa de las empresas mixtas ya constituidas.</p> <p>3-Diseñar y habilitar las rutas para la comunicación fluvial entre los países del Sur.</p> <p>TERRESTRE:</p> <p>1-Desarrollar un plan de comunicación terrestre para los países del ALBA, alternativo al propuesto por los organismos multilaterales.</p> <p>2-Creación de una empresa Grannacional para el desarrollo de la infraestructura de la región</p>
Energía	<p>Creación de una empresa Grannacional de Energía que abarcará las áreas de petróleo, gas, refinación, petroquímica desarrollo de infraestructura de transporte, de almacenamiento, de distribución, de electricidad, energías alternativas y transporte marítimo.</p> <p>BOLIVIA</p> <p>1-Distribución de combustible a través del abanderamiento de quince estaciones de servicios.</p>

	<p>2-Construcción de 2 plantas de extracción de líquidos de gas natural.</p> <p>3-Proyecto para la generación térmica (diesel) de potencia eléctrica con una capacidad de 40 MW.</p> <p>4-Proyecto para el mejoramiento de la eficiencia en el uso de la energía eléctrica mediante la sustitución de equipos ineficientes por equipos ahorradores.</p> <p>CUBA</p> <p>1-Remodelación y puesta en funcionamiento de la refinería de Cienfuegos con una capacidad de refinación de 65 MBD.</p> <p>2-Construcción de una planta de regasificación de GNL con una capacidad de 100 MPCD.</p> <p>NICARAGUA</p> <p>1-Planta de refinación de 150 MBD</p> <p>2-Proyecto para la generación térmica (diesel) de potencia eléctrica con una capacidad de 120 MW (60 MW diesel, 60MW fuel oil)</p> <p>HAITÍ</p> <p>1-Construcción de una planta regasificadora de GNL con capacidad de 50 MPCD.</p> <p>2-Proyecto para generación de térmica (fuel oil) de potencia eléctrica con una capacidad de 60 MW.</p> <p>3-Proyecto para la visualización, conceptualización y construcción de una refinería de 10 MBD.</p>
--	---

Desde una perspectiva económica la materialización de los proyectos Grannacional significaría un salto cualitativo en la construcción de una base económica propia del ALBA, donde se vislumbran las posibilidades de:

- la construcción de un nuevo entramado de relaciones económicas cuyos pilares fundamentales son la emergencia de propiedad multilatina de nuevo tipo, la creación de empresas mixtas formadas por los entes estatales y públicos en sectores estratégicos de la economía; y el desarrollo de los núcleos de desarrollo endógeno que promueven el desarrollo de la propiedad cooperativa.
- la creación de un nuevo espacio de interdependencia comercial, energética y financiera.
- la creación de nuevos empleos, convirtiendo a los proyectos amparados por los acuerdos del ALBA en fuente nuevos puestos de trabajo y generadores de ingresos monetarios como vía para la superación de la pobreza por el incremento de ingresos directos..
- la creación y ampliación de los mercados para las producciones y servicios del ALBA.

- la diversificación de la producción de los países miembros con producciones de mayor valor agregado.
- la diversificación de las asociaciones económicas con aliados no tradicionales como Rusia, China e Irán.
- relativizar los criterios de eficiencia económica dominantes frente a los beneficios de la industrialización y los impactos sociales del proyecto.
- el desarrollo de las cadenas productivas en los países miembros, por lo que en el mediano y largo plazo deberían producirse cambios en la estructura económica.

Desde la perspectiva política:

- la construcción de un nuevo eje de alianzas políticas con un sustento económico.
- la emergencia de un bloque alternativo cuya propuesta pugna con la propuesta hegemónica del norte.
- convertirse en un posible interlocutor internacional.

Desde la perspectiva social:

- Reducción de la pobreza extrema a partir de la creación de empleos.
- Incrementar los ingresos indirectos de la población a través de los beneficios de las misiones sociales que se realizan bajo su amparo.
- En el mediano plazo debe producir cambios en la estructura de ingresos de los países miembros, y en el largo plazo cambios en la estructura laboral.

Recientemente se ha planteado la creación del Banco del ALBA, que sería el brazo financiero de este proyecto.

Se trata de una experiencia de construir un espacio de relaciones sobre bases diferentes a las dominantes, es un proyecto que se ajusta y renueva permanentemente. Dado que es un proyecto que se desarrolla en puja con otros proyectos cuyas bases económicas ya están consolidadas está bajo tensiones y desafíos que deben ser considerados:

Tensiones:

- Entre lo deseable y lo posible en cada momento
- Entre las demandas acumuladas por amplios sectores poblacionales y la necesidad de producir las transformaciones para satisfacerlas dentro del orden constitucional.
- Entre la voluntad política de acelerar las transformaciones y la resistencia de actores domésticos que temen perder sus espacios de poder.

- Entre la voluntad política y los obstáculos estructurales y jurídicos para realizar las transformaciones.
- La construcción o emergencia de los sujetos políticos y económicos del cambio.
- Desmontaje de la vieja institucionalidad y el limitado tiempo político determinado por los ciclos electorales para producir beneficios que sean percibidos por las grandes mayorías.
- Entre el variado espectro de reivindicaciones de sectores sociales muy diversos y la capacidad gubernamental de identificarlas y tener la sabiduría de priorizar las que no pueden ser postergadas y transmitir la confianza de que todas las posibles serán atendidas.

Desafíos inmediatos del ALBA

- Cómo producir formas de participación popular cualitativamente superiores paralelamente a las transformaciones políticas y estructurales que tienen lugar en el nivel macro.
- Crear oportunidades y condiciones para la realización individual en lo económico, en lo político y en lo cultural.
- Construir y educar en nuevos patrones de consumo.
- Hasta dónde es posible en cada momento producir rupturas con el viejo orden sin provocar el caos y la inseguridad que comprometan el proceso, y al mismo tiempo hacer visibles y perceptibles por amplios sectores los logros del proceso.
- Necesidad de construir un sistema de propiedad alternativo, que pase por el rescate del papel de lo público, sin absolutizarlo, ni convertirse en sostén de monopolios que obstaculicen el desarrollo.
- Una integración alternativa requiere construir la base económica que permita ampliar y profundizar las políticas sociales, así como satisfacer las demandas acumuladas y presentes de bienestar material.
- Su avance podría colocar en la agenda nuevos temas como el del flujo de personas entre los países del ALBA

- Su avance supone la necesidad de dar un cuerpo institucional a esta nueva experiencia de integración. Ya se plantea la creación de la Secretaría Permanente del ALBA

De lo expuesto hasta aquí es posible afirmar que hoy la región está expuesta a una fragmentación positiva de proyectos; algunos constituyen políticas de estado como es el del ALCA-TLC y el de Brasil; mientras los de ruptura revolucionaria de momento califican como políticas de gobierno, pues requieren de la construcción de una base económica y social, y de sujetos políticos que los hagan perdurables más allá de la voluntad política de los gobiernos que hoy los sustentan, esto los convertiría en una opción real para muchos países que se acercan en busca de sus beneficios, pero no lo adhieren políticamente.

Reflexiones finales

-La dinámica actual de la integración en el hemisferio refleja las contradicciones de los procesos políticos que vive el continente

-Lo más relevante en materia de integración en los últimos años es la fractura del consenso en torno a la propuesta que mayor movilización había generado en el hemisferio: el ALCA; y la emergencia de una propuesta alternativa

-La fractura del consenso y las nuevas alianzas derivadas de esa fractura es de naturaleza heterogénea. Así se observan alineamientos más definidos, aunque contradictorios en torno a tres ejes.

-Estos tres ejes están en permanente movimiento y no está excluida la posibilidad del corrimiento de países de uno de estos ejes hacia otro, lo cual podría ser resultado de la alternancia de los ciclos electorales. De otra parte se desarrollan relaciones de influencia de uno a otro.

-En el eje de las propuestas de TLCs debe ponerse de relieve la incorporación de nuevas disciplinas, la profundización de la integración y la consolidación de mecanismos de transferencia de recursos del sur al norte institucionalizados en un tratado internacional, destacando que algunos de estos mecanismos tienen carácter parasitario.

-El eje de la CSN-Mercosur-UNASUR. En su concepción amplia es un escenario de puja y competencia entre modelos de sociedad y de inserción internacional. En este espacio compiten el liderazgo brasileño y el venezolano, bajo estilos y contenidos diferentes, donde el primero pretende un liderazgo “cómodo” sin costos económicos domésticos, pero es aceptado con mayor facilidad porque no augura un enfrentamiento político con

Estados Unidos, mientras Venezuela ha dispuesto recursos para extender su proyecto, cuyos beneficios para la región parecieran irrefutables, pero que no son percibidos como una opción sostenible más allá del gobierno de Hugo Chávez. UNASUR recibe la influencia del ALBA a través de Venezuela que contribuye a visibilizar y dar respuesta a problemas en el bloque como es el de las asimetrías pero también está bajo la influencia de la propuesta norteamericana para fortalecer una nueva matriz energética; que compita con la petrolera sustentada por Venezuela. Como una tendencia importante para varios países de este grupo es necesario apuntar el peso de las relaciones con Asia que se perfila como un nuevo aliado extrahemisférico.

-El desarrollo de Venezuela como eje político, con capacidad propositiva a través del ALBA. La influencia del ALBA se expande en las relaciones de nuevo tipo que establecen los países miembros del proyecto con otros que no lo adhieren políticamente; ello supone un intercambio basado en relaciones de cooperación, solidaridad y sentido estratégico de la relación entre los países de la región. Estas relaciones pueden darse bajo la forma de cooperación intergubernamental, relaciones entre gobiernos de los países del ALBA y gobiernos locales o movimientos sociales como una oferta de que existe otra manera de relacionarse en la que las relaciones mercantiles no son lo primordial.

- Las posibilidades reales de nuevas incorporaciones al ALBA apuntan a Ecuador, pero no es previsible que otros países en el corto plazo lo suscriban, aunque podría quedar bajo interrogante Paraguay en dependencia del resultado de las elecciones.

-Desde la perspectiva económica el proyecto del ALBA aporta un modelo diferente - basado en:

- la recolocación de la centralidad de las relaciones de propiedad, la importancia de la industrialización, la generación de empleo como criterio decisorio y el ahorro de recursos -la centralidad de lo social. El objetivo es combatir la pobreza y corregir las distorsiones económicas, sociales y psicológicas por ella forjadas, a partir de la generación de nuevos empleos asentados en relaciones de cooperación y participación democrática.
- el restablecimiento del mercado interno como eje del proceso de acumulación.
- crear las condiciones para la retención del excedente económico en los países que lo producen.

- la búsqueda de un modelo de eficiencia, ahorro y sostenibilidad de los recursos, donde la competitividad como criterio fundamental de decisión económica es relativizada. Lo cual es válido tanto en la reconstrucción de las relaciones de la economía nacional como en la construcción de las relaciones externas. En el primer caso, la conquista de la seguridad alimentaria es una aspiración que rebasa los criterios de competitividad. En el segundo caso, supone la prioridad de las relaciones políticas en la construcción de alianzas estratégicas frente al criterio economicista de Costos/Beneficios.

-Por último, teniendo en cuenta los aliados que sustentan cada uno de estos proyectos vale plantearse qué cambios cuantitativos y cualitativos introduce este proceso de reconfiguración de los espacios de integración en la correlación de fuerzas del hemisferio, poniendo el foco en si se reducen las anteriores ventajas absolutas de Estados Unidos en la correlación de fuerzas regional y cuáles serían los límites de la tolerancia de ese país frente a estos proyectos.